

El mantenimiento intergeneracional del español en dos familias hispanas en Salinas, California

Adolfo González & Joseline Zavala

Asesora: Dra. Rebecca Pozzi

Capstone

California State University, Monterey Bay

Primavera 2019

Índice

Abstracto	
Contexto Historico	5
El bilingüismo en los Estados Unidos: California	6
El español en contacto con el Inglés en los Estados Unidos: California	7
El mantenimiento del español en las diferentes generaciones de hispanohablantes en California.	8
Metodología	11
Entrevistas	11
Estudios de Caso	12
Familia Ibarra	12
Familia Martinez	18
Discusión	22
Conclusión	26
Agradecimientos	28
Bibliografía	29

Abstracto

En este trabajo de investigación lingüística, se estudia el mantenimiento del español en dos familias hispanas que viven en la ciudad de Salinas, California, con un enfoque específico en los descendientes de los inmigrantes hispanohablantes en las segundas y terceras generaciones. Algunos factores lingüísticos y sociopolíticos, tales como el frecuente contacto del español con el inglés, la presión social, la falta de apoyo en los programas de enseñanza bilingüe y los constantes ataques de las políticas educativas con sus recurrentes proposiciones de ley en contra del español, se analizan en este estudio para determinar cómo es que inmigrantes de diferentes generaciones en los Estados Unidos creen que dichos factores influyen en el mantenimiento del español. Para llevar a cabo este trabajo, se realizan entrevistas a dos familias inmigrantes y sus descendientes en las segundas y terceras generaciones que viven en Salinas. Además, se estudian los datos lingüísticos y socioeconómicos recabados en dichas entrevistas y se comparan con investigaciones previas, realizadas en diferentes regiones del país. Tomando en cuenta la situación económica, el empleo, el nivel de educación y sus implicaciones, los resultados finales parecen confirmar la existencia del “patrón de las terceras generaciones” (Carter, 2018, p. 120). en los descendientes de estas familias. La combinación de estos factores y su influencia en el entorno familiar de los inmigrantes hispanohablantes, en este estudio, parecen indicar que existe desgaste y desplazamiento del español como lengua minoritaria hacia el inglés en la tercera generación de las familias de enfoque.

Preguntas de Investigación

1. ¿Mantienen el español entre sus tres generaciones dos familias de Salinas, CA?
2. ¿Cómo se compara el mantenimiento del español en las dos familias?
3. ¿Qué factores parecen afectar el mantenimiento del español en estas familias?

Contexto histórico

La inmigración y las lenguas extranjeras históricamente han estado ligadas al desarrollo político, social y económico de este país; el español es uno de los que más ha impactado en el ámbito sociolingüístico estadounidense. La primera lengua que se habló en lo que hoy es el vasto territorio de Norteamérica, desde el siglo XVI, es el español (Dorn, 2014). De hecho, en la actualidad 37 millones de personas hablan español en sus hogares, lo cual convierte al español en la lengua minoritaria que más se habla en los Estados Unidos (US Census Bureau,2010). Sin embargo, históricamente el español ha enfrentado varias situaciones adversas para su mantenimiento. Por ejemplo, el “ English-only movement”, traducido al español, Movimiento Solo Inglés, que propuso el uso de la lengua inglesa como única lengua oficial; los simpatizantes de esta corriente argumentaron que de esta manera sería más fácil para los inmigrantes asimilar la cultura estadounidense (Senador S.I. Hayakawua,1983).

Otra manifestación de los intentos de frenar el español se da en la prohibición de su uso en las escuelas, designando al inglés como la primera lengua de instrucción educativa (del Valle, 2003). Continuando con los obstáculos en contra del español, otro caso se presenta en 1998, cuando los votantes de California aprobaron la Proposición 227, la cual proponía que como el inglés es la lengua que típicamente se usa en el estado, toda la instrucción debe ser en inglés (California Ballot Propositions, 1998). Esta ley fue una medida devastadora para el mantenimiento del español y un golpe duro para los estudiantes hispanohablantes en California.

El bilingüismo en los Estados Unidos: California

Una vez establecida la proposición 227, se eliminaron las clases bilingües en la mayoría de las instituciones educativas; a pesar de los beneficios lingüísticos y académicos de la educación bilingüe (Potowski, 2015). El bilingüismo es caracterizado como “uso habitual de dos lenguas en una misma región o por una misma persona” (Real Academia Española). El bilingüismo surgió en los Estados Unidos durante los siglos XIX y principios del siglo XX, con la llegada de inmigrantes europeos y de otros países (Potowski, 2015). En California, el bilingüismo se desarrolla con su integración política y territorial a los Estados Unidos (Montrul, 2013), un hecho que se repitió en varios estados de la región. Como resultado, los Estados Unidos se convierte en un país multilingüe y multicultural. El ambiente multicultural, la influencia de otras lenguas en desarrollo y la supuesta amenaza al inglés, empezó a preocupar a muchos líderes gubernamentales de los Estados Unidos, que se vieron en la necesidad de promulgar una ley llamada “Ley de Nacionalidad” (Nationality Act, 1952) que regulaba la inmigración y la ciudadanía, a la vez que exigía a las escuelas privadas o públicas el impartimiento de clases sólo en inglés (Escobar & Potowski, 2015). No obstante, en 1958 se promulgó la Ley de defensa y Educación Nacional para promover la enseñanza de lenguas extranjeras a nivel de educación primaria, secundaria y universitaria (Montrul, 2013). Además de esta ley, otro hecho que favoreció el mantenimiento del español fue la reincorporación de la educación bilingüe en los Estados Unidos en el año 1960 (Montrul, 2013). Por un lado, el bilingüismo es un fenómeno positivo para el individuo y la sociedad, y por otra parte, es un motivo de estigma, marginalización y desventaja social (Montrul, 2013). En medio de esta controversia, hay hispanohablantes que deciden aprender el inglés como medio para alcanzar

éxito académico y profesional, aunque cuando dichos hispanohablantes parecen ampliar su vocabulario y su conocimiento del inglés, se olvidan paulatinamente del español, facilitando el reemplazo del español por el inglés (Carter, 2018).

El español en contacto con el inglés en los Estados Unidos: California

El reemplazo de un idioma no es un fenómeno natural sino que más bien es el resultado de varios eventos culturales y sociales que presionan a los hablantes para que abandonen una lengua y adopten otra (Carter, 2018). Después del inglés, entre otros idiomas, el español es la lengua que más se habla en los Estados Unidos (Azevedo, 2009; Lipsky, 2004) Sin embargo, existen diversos factores que limitan su mantenimiento.

En la historia lingüística de los Estados Unidos, la desaparición de las lenguas de las comunidades inmigrantes ha sido tradicionalmente el resultado de la adopción del inglés por las nuevas generaciones. En estos casos, las lenguas en contacto con el inglés experimentan ciertos cambios, normalmente desaparecen, se desgastan o sufren algunas transformaciones en las nuevas generaciones (Azevedo, 2009), lo cual ocurre debido a la necesidad del hispanohablante de comunicarse con los angloparlantes u otros miembros de sus comunidades. Como resultado de estas interacciones, surge el cambio de código, una característica del habla bilingüe que consiste en la alternancia entre dos lenguas por parte de un mismo hablante dentro de un solo discurso, oración o constituyente (Silva-Corvalán, 2001). Otro fenómeno derivado del contacto lingüístico entre el español y el inglés es conocido como el “Spanglish”, una forma de expresión que emplea ampliamente una lengua coloquial para hacer referencia a cualquier uso del español con influencia del inglés (Escobar & Potowski, 2015). No obstante, para muchos críticos, el término Spanglish tiene connotaciones negativas porque enfatiza un uso mixto de lenguas, sugiriendo que

los hablantes no hablan español y que les falta competencia lingüística en una o las dos lenguas (Lipsky, 2008). Además, este término se conoce con otros nombres, también usados con connotaciones peyorativas en el suroeste de los Estados Unidos, como Tex-Mex, border lingo y pocho (Silva–Corvalán, 2000).

El léxico es otra área del español que se transforma notablemente cuando dos lenguas se encuentran en contacto constante (Azevedo, 2009). En dichos contextos, es natural que una adopte palabras o préstamos y expresiones de la otra. La morfología y la sintaxis del español, también se ven afectadas cuando el español está en contacto con el inglés (Azevedo, 2009). Por ejemplo, los resultados de un estudio realizado entre hispanohablantes de tercera generación en el este de Los Ángeles California indican que tuvieron dificultades con la sintaxis, específicamente con el uso del subjuntivo en español, un desafío que no enfrentaron los participantes de generaciones anteriores. Dichos hispanohablantes de tercera generación solían usar el indicativo en vez del subjuntivo después de expresiones de voluntad, (e.g., espero que todo *sale* bien; todos nosotros queremos que mi mamá *va* con nosotros). De esta manera, se ven algunas modificaciones en el uso del español entre hispanohablantes de la tercera generación, lo cual indica que se empieza a notar el desafío del mantenimiento de la lengua.

El mantenimiento del español en las diferentes generaciones de hispanohablantes en California

A pesar de la gran población de hispanos en Estados Unidos con mayor número de hispanohablantes después de México (US Census Bureau,2010), no hay ninguna lengua oficial (Ardila, 2016). No obstante, el inglés predomina en las relaciones públicas y en las administraciones oficiales que de alguna forma estandarizan el inglés en la educación pública.

Dicha situación puede ser problemática para el mantenimiento del español en este país, ya que no se suele conservar el español en la segunda y tercera generación de inmigrantes de habla hispana (Pease-Alvarez, 1993). La pérdida de la lengua primaria (L1) y la adquisición de la segunda lengua (L2) ocurren, como parte de esta posible desaparición, durante la cual el léxico comienza a deteriorarse y se ve afectado por la L2 (Ardila, 2016). El origen de este problema puede ser el resultado de la estandarización del inglés, el prestigio social del inglés frente al español y la asimilación de los valores culturales anglosajones, entre otras razones.

Mientras algunos sugieren que la educación bilingüe y la enseñanza del español tanto en la secundaria como en la universidad contribuyen al mantenimiento de la lengua (Valdés, 1996); históricamente, otros han criticado el bilingüismo, indicando que el bilingüismo puede interferir en el desarrollo lingüístico de los estudiantes (Ricciardelli, 1992). Sin embargo, investigaciones recientes muestran que el bilingüismo es beneficioso. Por ejemplo, se ha demostrado, a través de estudios encefalográficos, que las personas bilingües coordinan dos sistemas lingüísticos, por lo tanto, tienden a desarrollar más el sistema cognitivo que consiste en captar, codificar, almacenar y reproducir información; lo cual les beneficia en el ámbito académico (Espinoza, 2015). Además del desarrollo cognitivo, en el campo laboral, también existe otro gran beneficio para las personas bilingües, ya que esta habilidad les proporciona ventajas competitivas en los mercados laborales tanto locales como internacionales (Espinoza, 2015).

A pesar de de las bondades del bilingüismo, muchos de los hispanohablantes bilingües nacidos en Estados Unidos suelen preferir el uso del inglés como lengua principal en su vida cotidiana, puesto que solo se sienten bien utilizando el español en sus comunidades. También, existe una limitación del uso del español al interactuar con nuevas personas no pertenecientes a

su comunidad, o en ámbitos laborales (Espinoza,2015). Esto ocurre por varias razones, incluyendo casos legales en que empleados hispanohablantes han interpuesto por prohibirles el uso de su lengua materna y la ideología “English only” (Pac, 2012). Esta tendencia de reprimir las lenguas diferentes del inglés data desde finales del siglo XIX, época en que los hablantes de lenguas amerindias fueron enviados a escuelas especiales con la finalidad de asimilar la lengua y cultura anglosajona. La imposición del inglés en los pueblos nativos tuvo consecuencias devastadoras al perder sus culturas y lenguas (Crawford, 2008; McCarty, 2010, Potowski, 2015). Como se puede ver en los estudios mencionados, el mantenimiento de la lengua materna no es una tarea fácil debido a varios factores, tales como la ausencia de una lengua oficial, el frecuente contacto del español con el inglés, la falta de apoyo a los programas bilingües, la presión social para adoptar el inglés y las políticas educativas que restringen el uso del español, incluyendo las leyes como la “Ley de Nacionalidad (Nationality Act, 1952) y la proposición 227 que lo inhiben.

A pesar de dichos factores en su contra, el mantenimiento del español en los Estados Unidos es de suma importancia, por ser la lengua minoritaria con mayor impacto en el país con más de 50 millones de hispanohablantes (US Census Bureau). Otra razón para la preservación del español es el hecho de ser la lengua oficial de 21 países, lo cual lo convierte en la lengua que más personas hablan en el mundo, después del inglés y el mandarín; en total hay más de 400 millones de de hablantes nativos del español, de hecho, los expertos predicen que para el año 2050 habrá más de 530 millones de hispanohablantes, de los cuales 100 millones estarán viviendo en los Estados Unidos (Instituto Cervantes, 2016). Estos datos sugieren la importancia del mantenimiento del español en la ciudad de Salinas que cuenta con una población general de

157,596 habitantes, de los cuales el 77.2 % son hispanohablantes, incluyendo personas de la primeras, segundas y terceras generaciones (US Census Bureau, 2010).

Una de las investigaciones lingüísticas sobre el español más cercana al área de Salinas fue realizada por (Zapata, 2015), quien recopiló 51 entrevistas con hispanohablantes de esta región en el condado de Monterey, enfocándose en sus experiencias e historias familiares. Sin embargo, no se estudió el mantenimiento del español de estos participantes. Considerando la falta de estudios sobre este tema, se presenta en este proyecto una investigación realizada en la ciudad de Salinas que explora el mantenimiento del español y los factores que lo afectan, para establecer el estado del español intergeneracional de los inmigrantes en el Condado de Monterey.

Método

El presente trabajo se realiza a través de entrevistas conducidas en español a dos familias y sus descendientes en la ciudad de Salinas, California. Adicionalmente, se recurre a entrevistas parcialmente estructuradas, con preguntas previamente elaboradas, con el objeto de obtener datos cualitativos sobre las familias y comportamientos lingüísticos relacionados con el mantenimiento del español tales como el spanglish, el cambio de código, los calcos y los préstamos. Los participantes cuentan con tres generaciones de dos familias. Se puede observar un resumen de estas familias, incluyendo sus edades, lenguas que hablan, relación familiar y generación a la que pertenecen en la tabla 1.

Tabla 1

Información sobre los participantes

Familia #1 Ibarra	Relación Familiar	Generación	Edad	Lugar de nacimiento	Educación	Ocupación	Lengua (as) habladas
Juvenal Ibarra	padre	G1	74 años	México	Segundo de primaria	Trabajador Agrícola	Español
María Ibarra	hija	G2	45 años	México	Secundaria	Cosmetóloga	Español & Inglés
Blanca Ibarra	nieta	G3	22 años	Salinas, CA	Colegio comunitario	Estudiante	Español & Inglés
Edén Ibarra	nieto	G3	18 años	Salinas, CA	Colegio comunitario	Estudiante	Español & Inglés
Familia #2 Martínez							
Francisco Martínez	padre	G1	58 años	México	Universidad	Estudiante	Zapoteco, Español & Inglés
Carmen Martínez	hija	G2	27 años	Salinas, CA	Profesional	Salud Pública	Español & Inglés
Kayla Martínez	nieta	G3	10 años	Salinas, CA	Primaria--	Estudiante	Español & Inglés

G1: Generacion 1

G2: Generacion 2

G3: Generacion 3

Estudios de caso

La familia Ibarra

En un estado como California, donde la población hispana es muy alta y la lengua minoritaria que más se habla en el hogar es el español, 28.9 % de la población (US Census

Bureau, 2010), algunos lingüistas afirman que el español se está perdiendo (Carter, 2018). Para verificar dicha afirmación, realizamos un trabajo de investigación en la ciudad de Salinas, California, en la cual pudimos observar que el español no se está perdiendo entre los inmigrantes hispanohablantes, simplemente sufre un debilitamiento en algunas áreas lingüísticas de sus descendientes en las segundas generaciones, con una marcada diferencia en las terceras generaciones (todos ellos estudiantes), debido al constante contacto con el inglés que es la lengua mayoritaria de los Estados Unidos (Azevedo, 2009). En la entrevista que le realizamos al señor Juvenal Ibarra, originario de Santa Catarina, Guanajuato, padre de la familia, perteneciente a la primera generación la familia Ibarra, nos comentó que solamente cursó el segundo año de primaria en su pueblo natal y únicamente habla español. Respecto a sus ancestros, el señor Ibarra menciona que sus abuelos, además del español, hablaban una lengua indígena, el Otomí, excepto sus padres; pero al emigrar a la ciudad de México dejaron de hablar el otomí y con el tiempo esa lengua se perdió en la familia.

En el ámbito familiar, el señor Ibarra nos comentó que tiene una familia numerosa que consta de 11 hijos en total, algunos nacidos en México y otros nacidos en los Estados Unidos; de los cuales solo dos de ellos terminaron una carrera profesional. Sin embargo, todos sus hijos de algún modo estudiaron una carrera corta con alguna especialidad para poder obtener un trabajo y no terminar trabajando en los campos agrícolas. Cuando le preguntamos al señor Ibarra si sus hijos y nietos hablan el español, nos indicó que los hijos sí lo hablan, excepto los nietos que suelen hablar más el inglés que el español; una de las razones menciona “Creo que las escuelas hacen mal al quitar la educación bilingüe” (Entrevista, 2019). Según el señor Juvenal, las políticas educativas interfieren en el mantenimiento del español al inhibir su uso y no apoyar

económicamente estos programas. En cuanto a la importancia de conservar el español, el señor Ibarra sostiene que es indispensable por ser parte de su identidad. A pesar de haber tenido una educación limitada en su pueblo natal, segundo año de primaria solamente, nos sorprendió gratamente su conocimiento sobre la historia del español al mencionar “El español es una lengua de origen europeo”, que se habla en muchos lugares del mundo, inclusive en algunos lugares de África por haber sido conquistado por los españoles. Dado a su gran conocimiento general, nos relató que adquirió sus conocimientos por experiencia personal ya que no tuvo una formación académica formal en las escuelas.

Al analizar la entrevista realizada al señor Ibarra, notamos ciertas características lingüísticas que conserva en su habla, conocidas como lenguaje coloquial, un lenguaje que se emplea en una conversación natural y cotidiana en un contexto informal y familiar. Por ejemplo, cuando dice “Todos los que *seamos* hijos de padres latinos, debemos conservar el español”. También descubrimos que ha asimilado algunas palabras del inglés por estar en contacto con la lengua aunque en menor grado, cuando menciona “Teníamos que buscar una *babysitter* que nos cuidaba a los niños”. Aquí percibimos que utiliza el cambio de código, aunque el señor Ibarra confiesa que no habla inglés, que solamente entiende algunas palabras. Otro elemento del habla del señor Ibarra que notamos es la falta de concordancia de género en la siguiente oración “*Nuestra* idioma no se debe perder”. Concluimos que el hecho de haber vivido aproximadamente 43 años en los Estados Unidos y haber tenido contacto con el inglés durante estos años parece haber influido en el mantenimiento del español en el señor Ibarra (Potowski, 2013).

Continuando con el análisis, entrevistamos a la hija del señor Juvenal Ibarra, la señora María Ibarra de 45 años, correspondiente a la segunda generación de la familia; nació en Santa

Catarina, Guanajuato, México, una comunidad donde se habla el español y estudió hasta el tercer año de primaria, en una escuela donde la lengua de instrucción era español. A la edad de 10 años llegó a la ciudad de Salinas para reunirse con sus padres. La señora Ibarra tuvo la oportunidad de estudiar la secundaria y parte de la preparatoria (middle school y high school) en la ciudad de Salinas. Durante este tiempo aprendió a hablar el inglés como su segunda lengua, después de los 10 años, lo cual se conoce como adquisición tardía de una segunda lengua (Escobar & Potowski, 2015). Durante el análisis de la entrevista, notamos que recurre al cambio de código muy poco. Por ejemplo, cuando ella dice “No terminé la *High School*”, mezcla el español y el inglés, una práctica común entre las personas de habla hispana que están socialmente expuestas al contacto con el inglés. Otra situación similar se da cuando ella menciona “Me hacían *bullying* en la escuela por no hablar inglés”. Cuando le preguntamos durante la entrevista con qué frecuencia utiliza la mezcla del español con el inglés en sus conversaciones cotidianas, respondió que no es algo común para ella ya que solamente ocurre cuando conversa con sus hijas, quienes hablan muy bien el inglés. Además, agregó que en su hogar se habla únicamente el español.

Otra pregunta que le hicimos a la señora María fue respecto a su habilidad de hablar español e inglés, ella piensa que no habla bien ni el español ni el inglés, diciendo que su bilingüismo no es consistente. Sin embargo, afirma que habla y entiende español e inglés. Lo que experimenta la señora María es debido a que llegó a los Estados Unidos cuando tenía 10 años, se vió en la necesidad de aprender el inglés para adaptarse en la escuela y llevar a cabo sus necesidades comunicativas (Haugen, 1972). En el caso de María, el proceso del desarrollo lingüístico en el español fue interrumpido al emigrar a una edad temprana, lo que le impidió

alcanzar un aprendizaje sólido del español. En cuanto a la adquisición del inglés como su segunda lengua, le sucedió exactamente lo mismo al abandonar sus estudios y no concluir la preparatoria. María comparte la percepción de su padre, el señor Juvenal Ibarra, que el español se está perdiendo al señalar “Los niños hablan más inglés en la escuela que en la casa”. Dicha aseveración coincide con los estudios realizados previamente en los que se señala la atrición del español como consecuencia del frecuente contacto con el inglés (Azevedo, 2009). Igualmente, argumentan que las escuelas hacen muy poco para apoyar los sistemas educativos bilingües. Además, la falta de atención por parte de los padres, como en el caso de María que sus padres no asistían a las reuniones en las escuelas por tener que trabajar largas jornadas de trabajo, afectó la educación de varios hijos del señor Juvenal Ibarra.

Además de la señora María, entrevistamos a Blanca Ibarra de 20 años, nieta del señor Ibarra, tercera generación. Blanca nació en Salinas, habla español e inglés y es estudiante en un Colegio Comunitario en Salinas. Durante la entrevista, notamos que no tuvo problemas para responder a nuestras preguntas; pero nos comentó que prefiere hablar más en inglés en el colegio, con sus amigos y con otras personas que no conoce, aunque en su casa solamente se habla español. En el análisis lingüístico que le hicimos a Blanca, no encontramos evidencias del uso de cambio de código, tampoco notamos que recurra a los calcos, anglicismos u otros recursos lingüísticos comunes en personas que constantemente están en contacto con el inglés, lo cual nos indica que ha mantenido el español, excepto en las áreas de la lectura y la escritura como ella misma afirma.

En las entrevista previas, el señor Juvenal Ibarra manifestó cierta preocupación por el hecho de que sus nietos (tercera generación) ya no quieren hablar el español, especialmente con

él; porque se sienten más identificados con el inglés y la cultura estadounidense. En el caso de Blanca, a pesar de que en su hogar solo se habla en español, Blanca prefiere ver la televisión en inglés. Al mismo tiempo, nos confesó que “Sí puedo [leer y escribir en español] nomás que se me hace más difícil escribir en español; me impuse a hablar más inglés que español”. El contacto habitual de Blanca con el inglés en su entorno social y educativo parece ser el factor determinante que le impide mantener con éxito su habilidad de leer y escribir en español. No obstante, mantiene su español y lo usa constantemente con sus padres, familiares cercanos y especialmente con sus abuelos, según ella misma nos relató.

Para concluir con el análisis de Blanca, durante la entrevista nos hizo saber su perspectiva respecto al bilingüismo; ella piensa que es beneficioso al sugerir “Es bueno hablar otra lengua para comunicarse con otros que hablan solamente inglés”. Adicionalmente aconseja a otros jóvenes de su edad que cuando estén en sus casas, con sus familiares, o siempre que sea posible lo hagan en español para mejorar sus habilidades de hablar el español; Blanca considera que entre más se habla y practica el español, mayores serán los beneficios.

Para comprobar lo expuesto por el señor Juvenal Ibarra sobre la negativa de los nietos de hablar el español, entrevistamos a otro nieto del señor Ibarra, Edén Mendoza, de 18 años. Este joven también perteneciente a la tercera generación nació en la ciudad de Salinas, habla inglés y español, y actualmente estudia en un Colegio Comunitario en Salinas. En las preguntas cortas, estructuradas con anterioridad por nosotros, solamente se limitó a responder “ Sí y No”, de acuerdo a la pregunta en cuestión; por ejemplo, cuando le preguntamos que si hablaba español, él solo respondió, sí. Otra pregunta que le formulamos fue que si se siente mejor hablando español o inglés, de igual manera solo contestó, “inglés”. Sin embargo, al pedirle al joven Edén que nos

contara un poco más sobre su experiencia en la escuela y sus metas, dudó por un momento y nos vimos en la necesidad de sugerirle que lo hiciera en español o en inglés. A partir de este momento de la entrevista, a diferencia de Blanca, sus respuestas a nuestras preguntas fueron más en inglés que en español. Le preguntamos al joven sobre la lengua que usa al dirigirse con sus padres y su respuesta fue “Mi papá y mamá no hablan inglés, tengo que hablarles la mayoría del tiempo en español, pero casi no hablo con ellos porque me siento más agusto hablando inglés”. Una vez más, pudimos corroborar que Edén, el nieto del señor Ibarra, presenta ciertos problemas en el uso del español, pese a que sí lo entiende y lo habla. También cuando le volvimos a preguntar si se sentía más confiado hablando en inglés, nos respondió “I feel more comfortable talking in English”. Por tal razón, parece que el abuelo está en lo cierto al afirmar que al joven Edén no le agrada la idea de hablar en español.

Al igual que su prima Blanca, Edén nos hizo saber que no sabe leer ni escribir el español; pero trató de responder a nuestras preguntas alternando el inglés con el español, especialmente cuando parecía desconocer el significado de algunas palabras en español. Cuando le preguntamos a Edén su opinión acerca de hablar más de una lengua, él respondió “Es bueno pa’ que *pueden* hablar con todos”. En esta oración notamos una falta del uso del subjuntivo, una característica típica de la tercera generación (Azevedo, 2009). Para terminar, de acuerdo con la entrevista realizada a Edén, y basándonos en sus respuestas, aparentemente prefiere el uso del inglés por comodidad, pero sin olvidar el español.

La familia Martínez

A continuación, presentamos las entrevistas que le realizamos a la familia Martínez, familia # 2 de nuestro grupo de estudio. El señor Francisco Martínez de 58 años, jefe de la

familia, nació en una comunidad indígena del Estado de Oaxaca, México. Habla una lengua indígena como su primera lengua, conocida como zapoteco. Además del zapoteco, habla el español como su segunda lengua que adquirió cuando emigró a la ciudad de Oaxaca. Otra lengua que domina es el inglés que adquirió años más tarde al emigrar a los Estados Unidos, a la ciudad de Salinas donde actualmente radica con su familia.

Analizando la entrevista que le realizamos al señor Martínez, encontramos que el español lo adquirió como su segunda lengua en una escuela, cuando emigró a la ciudad de Oaxaca, como él mismo afirma “Cuando estuve en el internado por tres años, tuve la oportunidad de mejorar el español”. Nos compartió sus experiencias en el internado, una escuela de educación secundaria donde se impartían clases generales y en español solamente. Debido al intenso input que recibió el señor Martínez en el internado y por haber pasado los años formativos en un país mayoritariamente hispanohablante, fue capaz de desarrollar la habilidad de hablar y escribir el español (Escobar & Potowski, 2015). Lo pudimos notar en la entrevista, puesto que al mantener una conversación en español lo hace con fluidez sin recurrir al cambio de código. También nos reveló que ha tomado clases formales en un Colegio Comunitario en Salinas y que actualmente está estudiando español en una Universidad, un hecho que definitivamente ha marcado una gran diferencia en el mantenimiento de su español.

Sin embargo, no ha sido una tarea fácil para el señor Martínez adquirir esta educación que ha logrado hasta el momento; uno de los retos más desafiantes que ha enfrentado es la pobreza. Según él afirma “Soy el mayor de los hermanos, tenía que trabajar para mantenerlos a ellos”, y cuando uno llega a los Estados Unidos se viene exclusivamente a trabajar, nadie habla de estudiar. Un problema socioeconómico común que impide a las familias inmigrantes a obtener

una educación en este país es que hay un porcentaje muy alto de la población inmigrante hispana en los Estados Unidos que recibe un ingreso económico bajo (US Census Bureau, 2010). Una pregunta clave para nosotros fue el interés de saber el grado de educación de la primera generación y sus descendientes para poder establecer una comparación entre ellas, un elemento que se conoce como generación lingüística y que es determinante en el mantenimiento de una lengua (Silva-Corvalán, 2017). En el caso del señor Martínez, menciona “Yo no tuve la oportunidad de estudiar aquí, hasta más tarde, esa es una de las razones que le inculqué a mis dos hijas la educación”. Según el señor Martínez, esta forma de pensar ha dado frutos en los descendientes del señor Martínez; una de sus hijas se graduó de la Universidad en el año 2017, y la otra hija actualmente estudia en un Colegio Comunitario. Estas ventajas se ven reflejadas en el mantenimiento del español en los descendientes de segunda y tercera generación del señor Martínez que pudimos constatar en las siguientes entrevistas.

Avanzando con nuestro trabajo de investigación, realizamos el análisis de la entrevista que le hicimos a la señora Carmen Martínez de 27 años, perteneciente a la segunda generación de la familia. La señora Carmen habla el español como su lengua primaria por haber crecido en un hogar donde se habla español solamente y el inglés lo aprendió más tarde como su segunda lengua. En su hogar se habla más inglés que español porque su esposo, aunque habla y entiende bien el español, prefiere utilizar el inglés. La entrevista con Carmen revela que no mezcla el español con el inglés, tampoco usa palabras prestadas del inglés, ni calcos. En cuanto a la adquisición del español como lengua primaria, nos confesó que todo empezó desde el hogar donde sus padres hablan español. También ha estado estudiando español desde la secundaria, preparatoria y en el colegio. Al preguntarle su opinión sobre las personas que hablan más de una

lengua, nos contestó “ En mi trabajo la mayoría habla español, tenemos que hablar español”. Esta situación es benéfica para ella dado que el área de trabajo es un buen lugar para aplicar su español con las personas que atiende. Además, la señora Carmen sugiere que el hecho de hablar más de dos lenguas es muy bueno; afirma “Como yo lo veo en mi trabajo, es muy bueno, se necesita inglés, español, incluso el filipino”, ella tiene un concepto muy positivo sobre el multilingüismo al mencionar que en estos días, no solamente se requiere hablar dos lenguas ya que en el campo laboral mientras más lenguas se habla, más oportunidades de trabajo “y mejor la paga”. Además, Carmen ve esta importancia reflejada en la escuela también, hasta con el maestro de su hija, quien está aprendiendo español y lo practica con sus alumnos en el salón de clases”. De hecho, Carmen explica que este maestro es un ejemplo que deberíamos de imitar, para mantener vivas nuestras raíces, nuestra cultura y nuestra identidad.

El siguiente análisis corresponde a Kayla Martínez, de 11 años, nacida en Salinas y que pertenece a la tercera generación de la familia Martínez, hija de la señora Carmen Martínez. Kayla es estudiante de sexto año de primaria en una escuela donde la educación se imparte predominantemente en inglés. Ella habla español como su primera lengua e inglés como su segunda lengua. Al hacerle preguntas básicas, tales como su edad, escolaridad y pasatiempos, Kayla contestó sin ninguna dificultad con respuestas cortas, “Si o No”. También notamos que prefiere hablar más inglés que español, aunque se le entiende bien su español. En la entrevista nos comentó que sus padres hablan muy bien el inglés y el español, pero prefieren usar más el inglés en el hogar. Algo de que Kayla está muy conciente es su mantenimiento del inglés, ella nos dijo “ Mi español no es muy fluente”. A su corta edad, es una niña que tiene muy definidas

sus metas para su futuro, piensa tomar clases de español para cuando ingrese a la secundaria (middle school), y posteriormente ingresar a una escuela para estudiar medicina.

En cuanto al uso del español, Kayla utiliza con mucha frecuencia el cambio de código; por ejemplo, cuando nos relató una película que miró, ella dijo al referirse a la familia del niño “Tuvieron que moverse a un lado de una *concentration camp*...El niño pensó que era una *farm*” Estos son algunos ejemplos de las múltiples veces que usó este recurso. También percibimos que usa muchos anglicismos, préstamos del inglés que han entrado al español, palabras propias del inglés que son empleadas en el idioma español (Azevedo, 2009); por ejemplo, cuando se refirió a los niños, dijo “ Los niños estaban separados por una *fenza*”, (fence). . Continuando con la observación, registramos otros recursos lingüísticos que Kayla emplea a menudo, los calcos, préstamos que el español adquiere del inglés, se limita a tomar el significado sin crear una palabra nueva, es decir una traducción literal; “Cuando vamos a un restaurante y tenemos prisa dijo Kayla “ Ordenamos la comida para *ir*”, en vez de para llevar (Azevedo, 2009). Además de las características ya mencionadas, al formular oraciones en el lenguaje hablado, encontramos una falta de concordancia; por ejemplo “ En la casa tengo una piscina, tengo perros, *un gatos*”. Hasta aquí, nuestro estudio indica que existe una diferencia marcada en el mantenimiento del español entre las diferentes generaciones de estas dos familias, principalmente en los nietos, los cuales pertenecen a la tercera generación. En la próxima sección de discusión en este trabajo, exploraremos los diversos factores que afectan dicho mantenimiento entre las dos familias y los compararemos con lo que se ha encontrado en estudios previos, con el fin de expandir el entendimiento sobre el mantenimiento del español en estas dos familias.

Discusión

Existen diversas circunstancias que determinan la preservación o atrición de una lengua en una determinada región o país. En el caso del español en los Estados Unidos, específicamente en la ciudad de Salinas, encontramos diferentes factores que interfieren en el mantenimiento del español en las familias de nuestro estudio. Los resultados obtenidos en el análisis de nuestro estudio coincidieron en algunos puntos con las conclusiones de trabajos previos que sugieren que el español manifiesta un desgaste en los descendientes de los hispanohablantes, principalmente en las terceras generaciones (Carter, 2018).

Para empezar, descubrimos que existe una diferencia educacional entre el señor Juvenal Ibarra, integrante de la familia # 1 con el señor Francisco Martínez, miembro de la familia # 2, ambos pertenecientes a la primera generación. A pesar de haber estudiado solamente el segundo año de primaria en su pueblo natal, el señor Ibarra es capaz de sostener un diálogo fluido. Asumimos que la educación que obtuvo por su cuenta, como él mismo asegura, una formación que se conoce como conocimiento empírica, educación que una persona obtiene por experiencia y que lo hace competente en algo, sin haber tenido una formación académica formal, es fundamental en su habilidad de hablar el español con cierta fluidez. Sin embargo, usa ciertos rasgos lingüísticos que suelen ocurrir cuando hay lenguas en contacto que no encontramos en el señor Martínez; por ejemplo, la conjugación del verbo *ser* en la tercera persona plural como *semos* y el uso de préstamos como la palabra *babysitter*. El señor Martínez, por otro lado, terminó la primaria y la secundaria en México y actualmente continúa sus estudios en la Universidad. Parece que estas ventajas son claves para el mantenimiento de su español, ya que pudimos observar en la entrevista que fue capaz de mantener un diálogo fluido en la entrevista. Además, percibimos que no utiliza la mezcla del español con el inglés en su habla, como ocurrió

con Edén y Kayla, miembros de la tercera generación. A nuestro entender, parece que al no tener un dominio considerable del español, como ellos mismos ratificaron, se vieron en la necesidad de responder en inglés a las preguntas que les hicimos. El señor Martínez tampoco recurre a los préstamos del inglés, ni utiliza los anglicismos en su conversación cuando conversa en español, algo similar en el habla de la señora Carmen Martínez hija. Algunos estudios postulan que la alternancia de idiomas no es una mezcla errática (Azevedo, 2009, p.367), sino un proceso dotado de reglas propias, lo cual requiere un buen dominio de ambas lenguas; además, añade que el conocimiento gramatical de una lengua primaria favorece la adquisición de una segunda lengua. Por consiguiente, deducimos que el nivel educativo de estas dos familias y la generación a la que pertenecen es determinante en el mantenimiento del español; por lo tanto, asumimos que también sucede lo mismo con otras familias hispanohablantes.

Otro aspecto importante que cabe destacar es el factor socioeconómico y el número de hijos entre estas dos familias. El señor Juvenal Juvenal tiene 11 hijos en total, mientras el señor Francisco Martínez solo tiene 2 hijas. Desde el punto de vista económico, el señor Ibarra nos comentó que para mantener a la familia, tanto él como su esposa e hijos mayores tenían que trabajar muchas horas. Según nos reveló en la entrevista, esta situación fue una de las causas por las que la mayoría de sus hijos abandonaron la escuela y solamente dos de ellos se graduaron de la universidad. Estos datos fueron corroborados por los hijos en las entrevistas que les realizamos. Por ejemplo, la señora María Ibarra mencionó que sus padres nunca iban a las juntas de padres de familia en su escuela.

En contraste, el señor Martínez tiene 2 hijas, una de ellas graduada de la universidad y la otra actualmente estudiando en el colegio. Carmen Martínez, la hija mayor se dedicó gran parte

de su etapa escolar solamente al estudio y tomó varias clases de español formalmente, según ella misma nos confirmó, únicamente trabajaba durante las vacaciones de verano. Este hecho se refleja en el mantenimiento de su español, lo cual pudimos verificar en el transcurso de la entrevista al contarnos cómo es que ella utiliza su habilidad de hablar español en el trabajo. La señora Carmen, igual que su padre el señor Martínez, en ningún momento de la entrevista recurrió a la mezcla del español con el inglés, no utilizó los préstamos lingüísticos, ni los anglicismos. Adicionalmente, ha tomado clases de español desde la secundaria; consecuentemente, parece que la situación económica y el nivel de educación en la familia son factores que de alguna forma afectan el mantenimiento del español de los descendientes.

Una vez establecidas las diferencias, tanto educacionales como la composición familiar entre los padres de ambos grupos de estudio, encontramos que tienen consecuencias que afectaron la educación de los hijos de estas familias en la segunda generación. Por ejemplo, descubrimos que la señora María Ibarra no tomó clases formales de español, tampoco pudo obtener su certificado de preparatoria (High School) por una desatención involuntaria de parte de sus padres, como especifica la señora María al mencionar que sus padres nunca fueron a las juntas de padres de familia en su escuela, por tener que trabajar largas jornadas de trabajo. En cambio, la señora Carmen Martínez terminó sus estudios universitarios y adicionalmente tomó clases de español, lo cual le permite mantener su español. Por consiguiente, creemos que la cantidad de educación, especialmente en español, el nivel socioeconómico y la cantidad de hijos en las familias, pueden influir en el mantenimiento del español en las segundas generaciones.

Por último, analizamos y comparamos los comportamientos lingüísticos de Blanca, Edén y Kayla, todos ellos pertenecientes a las terceras generaciones de los dos grupos de nuestro

estudio. Al comparar cada una de las respuestas obtenidas entre las primeras, segundas y terceras generaciones, pudimos establecer claramente las diferencias existentes en relación al mantenimiento del español. Comprobamos que en las primeras y segundas generaciones, se suele mantener el español y hay evidencias en el uso de español del contacto con el inglés. En el caso de María Ibarra, conserva el español, pero como ella dice, en un nivel básico, no académico. Por otro lado, el español de Carmen Martínez incrementó sustancialmente por haber tomado clases de español de manera formal. Sin embargo, no sucede lo mismo con los miembros de las terceras generaciones, donde pudimos verificar la existencia del llamado “patrón de la tercera generación” (Carter, 2018). De acuerdo con esta teoría, es en esta generación donde se manifiesta la pérdida del español, debido a la preferencia del inglés donde se sienten más cómodos al hablar como mencionan en las entrevistas Kayla y Edén. Por lo que pudimos observar en nuestro estudio, coincidimos con las investigaciones previas que señalan como responsables directos del mantenimiento del español diferentes factores, tales como el contacto frecuente con el inglés, la presión social, como el caso de la señora María Ibarra que fue objeto de discriminación por no hablar inglés, los frecuentes ataques al español de las políticas educativas y la falta de apoyo a los programas bilingües como indica el señor Juvenal Ibarra. Por último, la precaria situación económica de las familias como el mismo caso del señor Juvenal que tenía que trabajar de sol a sol para mantener a su familia parece influir en las elecciones lingüísticas de sus descendientes.

Conclusión

Una de las preguntas que nos motivó a realizar este estudio fue “¿Los inmigrantes hispanohablantes que viven en Salinas, California mantienen el español entre sus

descendientes?” Para responder a esta interrogante, decidimos realizar esta investigación, que se limita a dos familias para darnos una idea general del mantenimiento del español en la comunidad. Nuestro análisis del mantenimiento del español en las dos familias de enfoque en nuestros estudios de caso indica que el español experimenta cierto desgaste y modificaciones, sobre todo en las terceras generaciones en que frecuentemente mezclan el español con el inglés o recurren al uso de palabras tomadas del inglés. Sin embargo, esta mezcla de lenguas revela la integración de nuevas palabras que emergen de la combinación o adaptación del inglés, y sobre todo cuando recurren a su genialidad de inventar nuevas palabras modificadas del inglés; por ejemplo cuando dicen, “*Uber*to me va a llevar a la escuela”, refiriéndose al servicio de Uber.

Una de las grandes limitaciones de nuestro estudio es que se realizó solamente entre dos familias; por lo tanto, los datos recabados no son suficientes para generalizar lo que aprendimos sobre la realidad del mantenimiento del español. Sin embargo, como no existen muchas investigaciones de esta naturaleza realizadas en nuestra región, realizamos este estudio para ampliar el conocimiento sobre el mantenimiento del español en la región. Deseamos que las futuras generaciones de estudiantes retomen estas investigaciones e incluyan la cuarta generación.

Finalmente, el español en los Estados Unidos (lo cual muchas veces exhibe cierta influencia del inglés) ha sido controversial por varios años; hay quienes lo apoyan y otros que lo rechazan. Como futuros profesionales del español, es un tema que nos apasiona; por ello, con este trabajo y como una aportación personal al español, nos unimos a este grupo de investigadores para impulsar el mantenimiento y la conservación del español además de la identidad hispana, no solamente en nuestra región sino en todo el país. Adicionalmente, debido a

la globalización mundial del siglo XXI, el mantenimiento y aprendizaje del español es esencial para una mejor adaptación e inclusión en la comunidad, la sociedad y el mundo en el campo laboral tanto para angloparlantes como para hispanohablantes.

Agradecimientos

Primeramente damos gracias a Dios por concedernos la oportunidad de pertenecer a esta Universidad y permitirnos hacer nuestros sueños realidad. Agradecemos infinitamente a la Dra. Rebecca Pozzi, nuestra guía y asesora quien dedicó todo su esfuerzo y empeño en revisar paso a paso el desarrollo de nuestro trabajo. Asimismo, agradecemos a la Dra. Christine Fernández, profesora de la clase de Capstone, quien depositó toda su confianza en nosotros y nos facilitó los conocimientos necesarios en cada una de sus clases para completar exitosamente este proyecto. Mención especial para el Dr. Pablo Oliva, nuestro profesor de lingüística, de quien aprendimos los elementos fundamentales sobre el español. Otro profesor que causó gran impacto en nuestras vidas como estudiante es el Profesor Dr. Rafael Gómez a quien agradecemos profundamente por sus enseñanzas sobre la cultura de Latinoamérica. Un reconocimiento y agradecimiento especial para Dr. Shigeko Sekine, directora del departamento de lenguas de CSUMB. En cuanto al desarrollo visual y tecnológico de este proyecto, nuestros sinceros agradecimientos al profesor Gus Leonard por su enorme contribución en el área técnica. Por último, agradecemos inmensamente a la familia Ibarra y a la familia Martínez quienes participaron en las entrevistas para este trabajo, y a nuestros padres, familia y amigos por su apoyo incondicional. Finalmente, damos las gracias a todas las personas que de algún modo estuvieron involucradas en nuestras vidas durante todo el proceso integral de nuestra formación académica.

Referencias

Andresen, J. T. & Carter, P. M. (2016). *Languages in the World: How History, Culture and and Politics Shape Languages* (First ed). Malden, MA. Wiley Blacwell.

Ardila, A. (2005). *La conserservación del español en los Estados Unidos*. Retrieved from glosas.anle.us:https://glosas.anle.us/site/assets/files/1193/la_conservacion_del_espanol.pdf

Azevedo, M. M. (2009). *Itroducción a la Lingüística Española*. University of California , Berkeley: Phil Miller.

Bureau, U. S. (2010, april 01). *Decenial Census of population and housing*. Retrieved from gov:<https://www.census.gov/programs-surveys/decennial-census/decade.2010.html>

Carmen Silva- Corvalan, A. E. (2017). *Sociolingüística del español*. Georgetown University Press.

Conocimiento empírico. (2019, May 03). Retrieved May 03, 2019, from <https://www.geren cie.com>.

Crawford, J. (1994). *Language Loyalty: a Source Book on the Official English Controversy*. University of Chicago.

Education, C. D. (2012). *English Language Proficiencie Assesment for California*. Retrieved

from www.cde.ca.gov<https://www.gerencie.com/conocimiento-empírico.html>

EFEUSA. (2014, marzo 06). *Noticias del español*. Retrieved from fundeuBBVA: <https://www.fundeu.es/noticia/dorn-cuando-ee-uu-conquistó-el-resto-del-país-los-hispanos-ya-es>

[fundeu.es/noticia/dorn-cuando-ee-uu-conquistó-el-resto-del-país-los-hispanos-ya-es](https://www.fundeu.es/noticia/dorn-cuando-ee-uu-conquistó-el-resto-del-país-los-hispanos-ya-es)

Espinosa, L. M. (2015). *Applying Research to Improve Practice with Focus on Dual Language* .

Retrieved from [https:// www.pearson.com/us/higher-education/prograGetting-it](https://www.pearson.com/us/higher-education/prograGetting-it).

Haugen, E. (1972). *The ecology of language*. Stanford California: Stanford University press.

Joseph-McCarthy. (2014, october). *Bilingualism: Language and Cognition*. Retrieved from

<https://www.cambridge.org/core/journal/bilingualism-language-and-cognition/articl>.

[Ess-and-lexical-diversity-in-first-language-attrition](https://www.cambridge.org/core/journal/bilingualism-language-and-cognition/articl).

Lipski, J. M. (2008). *Spanish in the United States* . United States: Georgetown University Press.

Montrul, S. (2013). *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Malden, MA, USA:

Wiley-Blackwell.

Obra Social la Caixa. (n.d.). Retrieved from Real Academia de la lengua Española:

Pease-Alvarez, L. (1993). *La conservación del español en los Estados Unidos*. Retrieved

From glosas.anle.us/site/assets/files/1193/la-conservation-del-español.pdf.

Potowski, A. M. (2015). *El español de los Estados Unidos*. Cambridge: Cambridge University

Press.

Prensa, C. s. (2017, noviembre 27). El español en el mundo 2017. Retrieved from

[www.cervantes/prensa/2017/noticias/present.instituto cervantes.](http://www.cervantes/prensa/2017/noticias/present.instituto%20cervantes)

RICCIARDELLI, L. A. (1992, December). *Journal of Creative Behavior*. Retrieved from online

library.wiley.co<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/j.2162-6057.1992.tb01183.x>

<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/j.2162-6057.1992.tb01183.x>

Valdéz, G. (2011, October 20). *The problem of the Underdeveloped code in bilingual repertoires*.

Retrieved from online library/<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs>.

Valle, J. d. (2003). *La lengua ¿ Patria común?* University of California: Vervuert Iberoamericana

,

,